

6. RESUMEN

El crecimiento industrial y demográfico del Valle de Aburrá ha sido vertiginoso durante los últimos años. Este crecimiento conlleva un aumento en áreas afines tales como el sector del transporte y el sector de la construcción. Todo este desarrollo en el Valle de Aburrá ha significado un aumento considerable de los niveles de contaminación.

Según los resultados de muestreo del año 1979 la ciudad de Medellín se clasificó como un área de no cumplimiento de las normas de contaminación ambiental sobre polvos en suspensión. La norma Colombiana es de 260 microgramos/m³ y la estación muestreadora del centro de la ciudad registró un nivel de 300 microgramos/m³.

El estudio de la frecuencia de vientos para el año 1977 da una rosa de vientos en la cual los vientos predominantes son del Norte, del Sur y del Este en ese orden de importancia. Este comportamiento meteorológico de los datos del aeropuerto Olaya Herrera está en completo acuerdo con la teoría sobre la meteorología de un valle del cual el Valle de Aburrá es ejemplo típico.

La falta de datos para otros contaminantes fuera de los polvos en suspensión y del anhídrido sulfuroso hace creer que el problema no es muy serio. Desafortunadamente la situación real no es tan buena como parece ya que hay ciertos indicios que

muestran un nivel de contaminación bastante alto sobre todo para oxidantes fotoquímicos y monóxido de Carbono. Dos de estos indicios son el cierre del aeropuerto Olaya Herrera durante ciertos meses del año por baja visibilidad y las quejas de las gentes que van al centro de la ciudad y sufren irritación de los ojos.

Finalmente no todo se ha perdido y continuamente se lucha por mejorar el ambiente. Es encomiable la labor que el Municipio de Medellín a través de la Oficina de Contaminación Ambiental viene realizando. La labor investigativa de los centros de Educación Superior que hay en el Valle de Aburrá es irremplazable ayuda para luchar contra la contaminación del ambiente. Por último la labor del Plan Metropolitano para mejorar el ambiente es de un valor incalculable ya que éste es el encargado de determinar el uso que se le da a la tierra en el Valle de Aburrá.